

EL VIGILANTE.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico sale dos veces á la semana.
En Gerona: 1 mes 5 rs., 3 id. 8.—Fuera de Gerona: 5 meses 9 rs.
No se servirá ninguna suscripcion, sin previo pago adelantado, en metálico letras ó sellos de franqueo.
Números sueltos 6 cuartos.
Insértese ó no, no se devuelve ningun original.

PERIÓDICO LIBERAL DE GERONA.

Anuncios á medio real linea á los señores Suscritores y á 4 real id. para los no suscritores.
Comunicados á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Oficinas TERTULIA LIBERAL, calle de la Zapatería vieja número 4 y en la Imprenta de este periódico Plaza de la Independencia, núm. 15, bajos.

GERONA 25 SETIEMBRE DE 1870.

POLÍTICA.

LA LIBERTAD Y EL GOBIERNO PONTIFICIO.

Un periódico moderado, órgano del partido fervientemente católico que se aprovechó de la desamortizacion votada por las Cortes Constituyentes del bienio cuando ya no habia para que adular á doña María Cristina de Borbon, católica ferviente tambien, que marchó á recibir á Roma la absolucion de sus apostasias y perjurios políticos y la declaracion en conciencia de su matrimonio con don Fernando Riansares, para volver á España á visitar iglesias y cuarteles y proteger á los que luego la olvidaron, vistió la sotana y pónese la sobrepelliz, y nos dirige un sermón que mas parece una súplica á la reaccion para que ayude al moderantismo exánime y desfallecido, que artículo serio de un diario que aun se atreve á llamarse liberal.

¡El Gobierno pontificio!

¡Oh, qué antítesis tan sangrienta!

¿Quién ha instituido ese Gobierno?

¿Jesús pendiente de la cruz, articulando en la última niebla de su agonía el sublime *Consumatum est* de su inmortal Pasión?

¿Acaso *Cephas*, el príncipe de los apóstoles y el primero de los Papas?

¿Quizá Pablo, el apóstol de las gentes?

Abrid el Evangelio, defensores de esa absurda antinomia, y nada leereis en él de Papa ni Gobierno pontificio.

Abrid los fastos del cristianismo, y encontrareis la idea nueva, la idea divina guardando el Arca de la Alianza que el Cordero sella con su sangre en el ara del Gólgota, refugiada en las catacumbas de Roma, fecundada con la sangre del protomartir Esteban, vigorizada con los huesos calcinados de Lorenzo, floreciente con las lágrimas de Pancracia, glorificada por las torturas de los mártires que despedaza el imperio pretendiendo destruir la idea.

Entonces la Iglesia es grande; entonces el cristianismo no vive de la letra muerta, sino que se nutre del espíritu vivificante.

Seguid la nueva religion, y vereis como á medida que el culto se engasta en la órbita mezquina oficial, y la idea es torturada por los ergotistas, y el obispo de Roma, gracias á Constantino, baldon de Oriente, gracias á Carlo-Magno, destello de los mayordomos de palacio, posee un feudo, cuenta con una soberanía y vislumbra teólogos, y controversistas que á cambio de mercedes le defiendan, la Igle-

sia, que ha proclamado la libertad, y de la libertad ha vivido; que ha predicado la tolerancia, y por la tolerancia es un poder, de perseguida se convierte en perseguidora, y los que ayer en los misterios de las catacumbas pedían la libertad para la divina idea, en nombre de esa idea rechazan y persiguen á Arrio y á Nestorio, é inventan el estigma de la herejía para hundir en el polvo de la persecucion la libertad del pensamiento.

Y los que se llaman descendientes de los apóstoles, relegando al olvido al presbítero, teniendo en poco la autoridad del obispo, inventan el Pontífice, quien, no contento con coronarse tres veces, inventa á su vez los cardenales.

¿Dónde ha visto el periódico moderado que Lucas ó Mateo, que Juan ó Marcos hablen de los príncipes de la Iglesia?

¿Dónde los defensores del Papado como institucion han aprendido la metamorfosis de los pecadores y proletarios en señores de la ciudad y del mundo, en aristócratas que lucen pretenciosos escudos, complicacion de la heráldica y muestra cumplida de la ridícula vanidad humana?

¿Es Gobierno de libertad el Gobierno pontificio, que, limitando los vuelos del pensamiento humano, como si ese absurdo fuera posible, para afirmar la unidad de la Iglesia, condenaba á los cátaros y los waldenses y bendecía la cruzada contra los albigenses, para despojar de sus bienes á los condes de Tolosa y enriquecer con ellos á Luis VIII de Francia, despues de arrasar la Provenza y el Languedoc, cuyos campos no necesitaron en algunos años mas abono que el producido por los cadáveres de los destrozados sacrilegamente en nombre de Dios?

¿Es liberal el Gobierno del Pontificado que, por boca de Inocencio III, mandaba en 1216 á los príncipes reinantes, bajo juramento, el *esternimiento* en sus dominios de los herejes, *so pena de excomunion*?

No fué la libertad protegida por el Gobierno de los Papas la que en 1294 señaló en Bonifacio VIII la decadencia del Pontificado, cuando, en guerra con Felipe el Hermoso, aquel vicario de Jesucristo en la tierra fué humillado por Guillermo de Nogaret, muriendo victima de su despecho por una venganza que juró y no pudo satisfacer.

Al lado de la avaricia del Gobierno del Papa descuella una crueldad sin límites: ahí está el suplicio de los Templarios, condenados á las llamas ó al ostracismo sin prueba, en 1307, por Felipe IV de Francia, ayudado de Clemen-

te V de Roma, y todo porque el monarca francés ambicionaba los tesoros y riquezas de los caballeros, de que luego fué dueño.

No protejía, no amaba la libertad el Gobierno pontificio que permitía la disolucion en las costumbres de Roma que hicieron del monje agustino Martin Lutero el jefe de la Reforma en Alemania.

Nunca fué liberal el Gobierno del soberano de Roma que permitió en mayo de 1413 morir á fuego lento á Juan Huss, porque predicaba contra la relajacion del clero, el nominalismo de algunos teólogos y los privilegios universitarios de los germanos doctores, suerte que poco despues cupo á Jerónimo de Praga.

No defendía ni aun la libertad de la Silla apostólica del Pontífice que la colocó en Avignon á los piés de los monarcas de Francia.

Al lado del Gobierno de Nicolás V y Calisto III está el de Alejandro VI, el Gobierno que por instinto rechaza á los librepensadores y no se avergüenza del baldon y la infamia eterna que cubrirá la frente de la Roma de César y Lucrecia Borgia.

No ama la libertad el Gobierno de Julio II, el Papa guerrero que forma la liga de Cambrai contra Venecia en 1508, á la que se opone en 1510 para pelear contra Luis XII espiritual y temporalmente.

No lo decimos nosotros; lo dice la historia.

Un dia Miguel Angel huye de Roma, cansado de las soberbias escentricidades de un Papa artista, y se refugia en Florencia.

¿Como respeta ese Papa la libertad y autonomia personal del divino autor del cuadro del Juicio final?

Diciendo á los florentinos que si en un plazo muy breve no le entregan al inmortal genio, entrarán sus tropas á sangre y fuego en la poética ciudad.

¡La libertad protegida por el Gobierno pontificio!

¡Que sarcasmo!

Nosotros no negamos ha habido Papas buenos, sábios, artistas, misericordiosos, ilustrados y benéficos; pero han sido los menos; pero son la escepcion; y políticamente considerados, se han apartado de la tendencia despótica absorbente del Gobierno de Roma, encarnacion viva de la tiránica tendencia de la teocracia.

Habla de Pio IX el periódico moderado.

Por consideracion á ese anciano, doblado por el peso de sus años y las amarguras, queremos callar.

La historia de Pio IX, por una fatalidad

inconcebible, está ligada á la memoria del célebre Rossi.

Pio IX quiere ser liberal, y el ultramontanismo lo rechaza y le anatematiza.

Pio IX se arrepiente, y los austriacos le humillan, y los jesuitas influyen resueltamente en todas sus determinaciones.

¡Alguna vez habrá resonado en los oídos del Pontífice que pretendió ser reformista el eco fatal del terrible desastre de Novara!

¡Oh, compadezcamos á Pio IX, aun cuando tolera la Inquisición, vacila entre Merodé y Antonelli, proclama el *Syllabus* y exige su infalibilidad y la de sus sucesores!

¡Oh, no hablemos del Gobierno del Papa que en sus sueños debe ver escritas en caracteres de fuego en las tapias de Mentana, las feroces palabras del derrotado cerca de Sedan, del cruel Failly, al escribir al emperador: «Nuestros fusiles Chassepot han hecho maravillas,» porque con esas armas se destrozó el pecho de los patriotas italianos que querían Roma para Italia!

No defiende el diario moderado al Gobierno pontificio, que practica la libertad cerrando sus oídos en pleno día á la angustiada voz de dos pobres obreros que piden al joven Mortara, al hijo de sus entrañas, que los jesuitas separaron con astucia de sus padres.

¡Perdone Dios al triste Pontífice, y sea con él menos severo que la posteridad será!

Ese periódico que defiende la legitimidad del monarca romano; sea consecuente y defienda la legitimidad de Enrique V en Francia, Francisco II en Nápoles, Carlos de Borbon en España, monarcas que fueron ó pretendieron ser y los Gobiernos moderados olvidaron ó persiguieron con escarnizamiento.

No, no hay legitimidad que valga en materia de doctrina política.

O la Soberanía nacional, ó el absolutismo.

Roma pontificia, Roma gobernada por eclesiásticos, Roma dirigida por los cardenales, Roma sin nacionalidad, cansada de la dominación francesa, odiando la protección austriaca enemiga del extranjero, avergonzada de la turba de aventureros que de Auropa y América acudieron á militar bajo las órdenes de un purpurado de la Iglesia, rechaza el Gobierno pontificio, desconoce la autoridad de otro soberano que no sea el rey de Italia, y aguarda llena de esperanza y amor el día en que el vicario de Cristo en la tierra sea el primer sacerdote del cristianismo en el orden gerárquico, lejos de esa horrible mezcla de lo divino y lo humano, lo fugaz y lo eterno, la paz y la guerra, la maldición y el perdón, que se ha llamado sacrilegamente poder temporal del Papado, mantenido por la ambición é intolerancia del Gobierno de los Pontífices, institución humana condenada por la historia en primera instancia, borrada del credo revolucionario de la humanidad por la independencia de un pueblo y el espíritu civilizador de la libertad.

(De *La Iberia*.)

PASTORAL DEL ARZOBISPO DE PARIS.

El arzobispo de Paris ha dirigido al clero y

su diócesis una carta pastoral, en la cual leemos lo siguiente:

«Señor cura párroco: ¡Dios y patria! Estas palabras, las mas grandes del lenguaje humano, jamás las he pronunciado yo con tanta emoción como hoy. La patria está invadida por el extranjero, y amenazada la capital: los esfuerzos de nuestro ejército destrozado; pero no vencido, han sido insuficientes para librarlos de esta humillación; los golpes que ha resistido Francia resuenan dolorosamente en el corazón de todos sus hijos y todos están de acuerdo con el Gobierno á salvar su amado país. Nosotros, señor cura párroco, debemos en esta crisis terrible prestar á nuestras valientes tropas los auxilios y socorros de nuestro ministerio, lo mismo en los fuertes que sobre las murallas, debemos cuidar moral y materialmente de los heridos y de sus familias; especialmente de sus tiernos hijos: debemos reanimar la población y sostenerla en su valerosa resistencia contra los ataques del enemigo: debemos, en fin, rogar á Dios, supremo juez de nuestros destinos.

Todo esto realmente viene haciendo ya y se hará en lo sucesivo. El clero de Paris se ha ofrecido unánime para asistir á los soldados; los 21 fuertes que rodean la capital, tiene cada uno un capellan; las ambulancias establecidas en los puntos de ataque serán servidas por sacerdotes de la parroquia mas inmediata; y yo he ofrecido para convertirlos en hospitales, los establecimientos diocesanos, en los cuales podremos prestar á los heridos cuantos auxilios espirituales y corporales sean necesarios. Hay en proyecto, ó mejor dicho, en vías de ejecución, una obra para los pobres huérfanos que dejará la guerra; y yo, al asociarme á ella, he prometido que mi clero tomará parte en ella conforme á sus fuerzas. En una palabra: hagamos cuanto sea posible para resistir enérgicamente, y para llevar á nuestros hermanos los consuelos de la religion cristiana.

Debemos tambien, al llenar resueltamente esta clase de obligaciones rogar incesantemente á Dios para que cesen las circunstancias que atravesamos. ¡Ante la debilidad y la flaqueza humanas, el poder de Dios se ostenta con toda su magnífica grandeza!

Un solo objeto debe preocuparnos á todos y reunirnos fraternalmente, con una sola aspiración, con un solo sentimiento fuerte y profundo: la salvación de Francia mediante la salvación de Paris. Que Dios proteja á nuestro pueblo, y que auxilie, con sus luces y su poder, á los que están encargados de la defensa, etc.—Georges, arzobispo de Paris.—Señor cura de...»

Es cosa decidida ya entre los unionistas, segun parece, la presentación de su candidatura en las primeras sesiones que las Cortes celebren.

Nos alegramos.

Nuestro representante en Roma permanecerá en aquella capital aun despues de la entrada del ejército italiano.

Los Voluntarios de la libertad de Tolosa han encontrado en los alrededores de dicha población 24 fusiles, abandonados sin duda por los carlistas al disolverse las partidas que se levantaron en Guipúzcoa.

Crónica local.

Hace ya siete ú ocho días que está fijado en las casas consistoriales de esta ciudad la tablilla para el primer matrimonio civil.

Anteayer viernes, pasó el señor Secretario del Gobierno civil de la provincia junto con un individuo de la junta de Sanidad, empleados del municipio y algunos guardias civiles, á la estación del Empalme, punto de donde parten las dos vías, con el objeto de tomar algunas precauciones contra la enfermedad que se ha presentado en Barcelona.

A este fin se detiene el carril, bajan todos los viajeros y sacando los equipajes los rocían con cloruro de cal, poniéndoles despues el sello de la junta de Sanidad.

Los géneros contumaces están destinados al lugar denominado «Empalme vella» por espacio de tres días.

Nos parece poco á propósito el punto porque está reducido que en tren de mercancías no deja ya lugar para el del día siguiente.

La guardia civil custodia los bultos por estar al aire libre y á merced del primer *caco*, en particular por la noche.

Con el tren de anteayer, llegaron de Barcelona á esta ciudad, tres individuos de la junta de Cárcels de la misma, saliendo ayer con el señor Gobernador civil, para el Castillo de San Fernando de Figueras con el laudable objeto de inspeccion las cuadras del mencionado Castillo para trasladar los 430 presos de aquella capital. Caso de sus buenas circunstancias higiénicas, interin duren las actuales circunstancias de la enfermedad.

En este caso hoy ó mañana á las 4 de la misma saldrán de Barcelona con un tren especial y al llegar á esta, el Excmo. Ayuntamiento les tendrá preparada la comida en la dehesa, emprendiendo la marcha, concluida esta, para pernoctar en el mencionado Castillo.

Mercado de Gerona del día 24 de Setiembre.

Trigo (la cuartera)	66 reales.
Mezcladizo.	50
Cebada.	32
Maiz.	44
Judias.	92
Habas.	46
Mijo.	53
Garbanzos.	96
Fayol.	28
Avena.	30
Arvejas.	40
Centeno.	42
Arroz. (el quintal)	84
Aceite. (el mayal)	52

Parte oficial de los fallecidos en esta capital desde las 2 de la tarde del día 21 á las 2 de la tarde del día 24.

Día 21 en el Hospital civil.	4
Castrense una niña.	1
Día 22.	2
Día 23, dos, uno al barrio del Mercadal y otro al id. de la Catedral.	2
Día 24.	2

Dice *El Telégrafo*.

Se nos manifiesta y lo consignamos con sumo gusto que la primera autoridad civil de la provincia se atiene estrictamente à la orden recibida del señor ministro de la Gobernacion para la quema del andén de madera. La orden prevenia que se procediera à la quema, en cuanto se concluyera la carga y descarga y quedase cerrado el puerto. Llegado este caso y tomadas las debidas precauciones para evitar que prenda fuego à los buques y almacenes, mañana probablemente se llevará à cumplimiento el acuerdo de la Junta de Sanidad.

Repetimos que lo consignamos con gusto, porque esta disposicion de la primera autoridad civil nos prueba que los intereses materiales no han ejercido la influencia que el público temia.

Dicen cartas de Alicante que las dos mujeres muertas, segun allí creen, de la fiebre amarilla, procedian de Barcelona y llevaban contrabando. Dicen tambien que han puesto incomunicadas para guardar cuarentena à las personas que han estado junto à ellas.

Han empezado ya à repartirse socorros à domicilio à varias personas necesitadas.

Ayer llegaron à Montealegre 66 espediciones procedentes de la Barceloneta. Todos llegaron en buen estado, escepto algunos pocos à quienes hubo de socorrerse con algùn refugio, por exigirlo asi el estado de miseria en que se encontraban.

Registro civil de Barcelona.

Nota de los partes dados à esta oficina de los nacidos y fallecidos desde el medio dia del 22 à las doce del 23 setiembre de 1870.

Enfermedades comunes.	23
Tifus icterodes.	18
Sospechosos.	3
Abortos.	4
Total de los fallecidos.	48
Nacidos.	8

Partes telegráficos.

GACETA DEL DIA 21.

Por el ministerio de Estado se publican los siguientes telégramas:

Liorna 20 de Setiembre.—El cónsul de España al señor ministro de Estado:

«Mil y ciento prisioneros pontificios han llegado: los italianos van à Alejandria; los extranjeros quedaran aquí hasta ponerse de acuerdo con los respectivos gobiernos para mandarlos à su país segun sus circunstancias; entre ellos hay 40 españoles.»

Florenca 20.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Las tropas italianas han entrado hoy en Roma despues de alguna resistencia; se cree que esta continúa en el castillo de San Angelo.»

Tours 20.—El encargado de Negocios al señor ministro de Estado:

«M. Thiers llegó aquí anoche, y ha salido esta mañana para San Petersburgo. Va por Viena en donde se detendrá à su regreso. Siguen cortadas las comunicaciones telegráficas con Paris.»

Civita-Vecchia 20.—El cónsul de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«A las diez de la mañana, despues de tres horas de combate, Roma ha puesto la bandera de parlamento.»

Florenca 20.—El representante de España al señor ministro de Estado:

«Del orden del Papa se ha enarbolado bandera blanca en todos los baluartes de Roma.»

Londres 20 de Setiembre.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Hasta esta tarde nada se sabe en el Foreign-Office sobre la entrevista de Favre y Bismarck. Los hilos telegráficos están cortados con Francia. Un telégrama de Berlin de hoy enumera las obras de fortificacion y los preparativos de defensa ejecutados en Paris, diciendo son muy considerables. Los alemanes tienen bloqueado ya el Norte, el Sur y el Este de la capital. Las comunicaciones con Londres están interrumpidas totalmente.»

GACETA DEL DIA 22.

Por el ministerio de Estado se publican los siguientes telégramas:

Liorna 20 de Setiembre.—El cónsul de España al señor ministro de Estado:

«Hoy à las seis de la mañana la artilleria de Bixio atacó cerca de la Puerta Pia à Roma, y abrió brecha. Cesó el fuego por orden del Pontífice, presentándose un parlamentario con bandera blanca en las baterías pontificias. Las tropas italianas entraron en Roma. Las pérdidas han sido leves. En Liorna gran entusiasmo, iluminaciones y vivas al rey de Italia. Orden.»

Por la legacion de Italia se ha trasladado à este ministerio el siguiente telégrama:

Nápoles 21 de Setiembre.—El cónsul de España al señor ministro de Estado:

«Numerosos grupos con banderas y música de la guardia nacional recorren desde ayer las calles de esta ciudad victoreando à Roma y à Victor Manuel, rey en el Capitolio: por la noche iluminacion general espontánea. Entusiasmo extraordinario. Asalto y rendicion de Roma à las cinco y media de la mañana de ayer 20. Las tropas italianas, respondiendo el nutrido fuego de las tropas pontificias, rompieron las murallas por la parte de Puerta Pia: à las diez entraron por asalto.»

Los pontificios izaron bandera blanca en todas las baterías; cesando el fuego por orden del Papa, y fué espedido un parlamentario al general en jefe italiano. En su consecuencia fué ocupada Roma militarmente, siendo dividida en cinco zonas. Las cinco divisiones mandaron un contingente à la ciudad para conservar el orden. El resto de las tropas acampa fuera. Hasta ahora no hay mas detalles oficiales.»

Florenca 21 de Setiembre.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«El combate duró desde las cinco de la mañana hasta las tres, siendo simultáneo por tres puertas, y jugando la artilleria cuatro horas para abrir brecha. Dice el parte publicado que fué vigorosa la resistencia. El gobierno ha dado orden al general en jefe para no ocupar la ciudad leonina, que piensa dejar al Papa.»

Tours 21 de Setiembre.—Al encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«Nada se sabe aun del resultado de la visita de M. Favre al cuartel general, à donde fué el domingo. El lunes à las cuatro de la tarde aun no habia vuelto à Paris. Segun me dice el delegado del ministerio del Interior, alguna fuerza prusiana parece dirigirse à Tours. Nada se sabe de Paris.»

—Florenca 21.—Nuestro encargado de Negocios en Roma me participa para comunicar à V. E. lo que sigue:

«Roma ha capitulado despues de un fuego de cinco horas, quedando ocupada la ciudad por las brigadas italianas. Cardona mostrándose conciliador ha otorgado à la guarnicion los honores de guerra. La

accion dió principio al amanecer y los estragos fueron pocos. El cuerpo diplomático se presentó en el cuartel general para influir en una capitulacion favorable. Las tropas vencedoras se han encargado de la proteccion de los establecimientos públicos.

—Berlin 21.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Despacho del rey à la reina.—Jernieres 20 de setiembre.—Tres cuerpos de ejército han pasado ayer el Sena por Villeneuve, Saint-Jeorges, al Sur de Paris, y han derrotado tres divisiones del general Vinoy en las alturas del Olant, cogiendo siete cañones y algunos miles de prisioneros. El enemigo ha sido rechazado hácia los fuertes. Mi regimiento tuvo grandes pérdidas. Federico estuvo presente.—Guillermo.»

Noticias extranjeras.

Tours, 20 de Setiembre.

Los periódicos ingleses dicen que en Munich se han celebrado algunas reuniones públicas, pidiendo: 1.º Que Alemania, que ha hecho la guerra sola, ajuste la paz sin que intervengan las potencias neutrales. 2.º Que la anexion de Alsacia y Lorena à Alemania sea una de las condiciones de paz. 3.º Que se forme una federacion que una estrictamente à todas las ramas de la familia alemana, de manera que Alemania forme una sola nacion, con un solo ejército un solo parlamento y una sola constitucion.

—«La kriegsreitung» (diario de la guerra) de Berlin no cree que los ejércitos alemanes empiezen el bombardeo de Paris enseguida que llegén. Paris, dice dicho periódico, está rodeado de una serie de fuertes aislados que la garantizan completamente de un bombardeo, y antes de pensar en la ciudad, es preciso que tomamos los fuertes.

Desearo que nuestros lectores tengan conocimiento de todas las importantes cuestiones relativas à la guerra franco-prusiana, publicamos à continuacion lo mas notable que ha dicho la prensa de Alemania con referencia à la circular del ministro de Negocios extranjeros de Francia y à la terminacion de la lucha.

—La *Gaceta de Darmstadt* (oficial) responde así à la circular del nuevo ministro de Negocios extranjeros de Francia:

«Mr. Favre pide à Alemania el olvido de las hostilidades del pueblo francés y las crueldades de las salvajes hordas africanas. Esto seria hacer infructuosa la sangre derramada por nuestros nobles hijos, y verdaderamente no imaginamos que Alemania llegue à tal punto de sentimentalismo.»

Los jefes del ejército alemán no hacen recaer sobre el pueblo francés las consecuencias de las faltas que han cometido su soberano y su Gobierno; se muestran, por el contrario, generosos con los vencidos, y Alemania hace gala de una dignidad que iguala à sus glorias militares. El precio del combate está, sin embargo, estipulado desde hace largo tiempo: renunciar hoy à él seria una humillacion para la nacion alemana...»

—Refiriéndose à la misma circular, el *Journal de Saint-Petersbourg* hace las siguientes observaciones:

«El Gobierno de la República francesa lleva demasiado léjos su virtud patriótica, cuando rehusa el sacrificar à una paz ya necesaria las plazas fuertes que no han servido para interceptar al enemigo el camino de Paris.»

La Alemania ha visto la protesta de Mr. Favre contra la guerra, cuando esta guerra era aclamada con entusiasmo por la Francia entera; hé aquí por que hoy no puede comprenderse como estarán del lado de la Francia el derecho y la justicia, cuando Favre en el mes de julio sostenia lo contrario.»

—La opinion pública no parece tomar en Austria mas seriamente el ensayo diplomático del ministro francés.

Dice à este propósito la *Prensa* de Viena:

«Es una ilusion de nacientes políticos el suponer que Alemania ha hecho solo la guerra à los napo-

leónicos. La nación alemana hace la guerra por librarse para siempre de esta manía de inmisión de los franceses, de su pretendida supremacía y de sus conatos de conquistas, cosas todas que han contribuido á perjudicar el desenvolvimiento de Alemania desde hace algunos siglos.

Por manera bárbara con que hacen la guerra los franceses; por las escitaciones rabiosas de sus periódicos y oradores parlamentarios; por la espulsion y la ruina de los súbditos alemanes, medida contraria al derecho de gentes y no vista nunca entre pueblos civilizados; por todos esos hechos, los franceses se han enagenado á los ojos de Alemania el derecho de marcar una distincion entre la nación francesa y el Gobierno imperialista.»

—Después de copiar las anteriores líneas, escribe la *Gaceta de la Bolsa* (de Berlin) lo siguiente:

«Basta desde luego observar que el Gobierno provisional de París no ha encontrado nada tan urgente como ratificar el decreto draconiano de espulsion de los súbditos alemanes, iniciado por los imperialistas. El okase republicano previene que aquellos de nuestros compatriotas que en el término de veinticuatro horas no hubiesen abandonado los departamentos del Sena y Oise, serian entregados á un Consejo de guerra! De este modo se conducen los héroes de la libertad y de la fraternidad internacional, y así demuestran que, por su parte, Francia no hace la guerra á Alemania.»

—Examinando la *Gaceta del Pueblo Suabo* cuales deben ser las condiciones de la paz, dice:

«Vá preocupando á todos los espíritus la cuestion de la Alsacia y la Lorena, á medida que son más brillantes nuestras victorias.

Mientras Francia continúe siendo suficientemente poderosa para tener, digámoslo así un pié dentro del territorio alemán, no podemos esperar tranquilidad ni paz duradera.

El instinto de conservacion nos impulsa á tomar precauciones para mantener íntegra nuestra independencia. Francia debe ser postrada de tal modo, que no pueda volver á mezclarse en nuestros particulares asuntos; aun más: debemos hacerle comprender tan patentemente esa debilidad, que no tenga ni aun el pensamiento de una invasion, de cuya ineficacia debe estar convencida.

Las contribuciones, el desmantelamiento de las plazas fuertes y la entrega del material de guerra son exigencias de que no es necesario hacer mencion; pero no bastan. Una cesion de territorio es la confesion tácita y natural de la derrota y de la impotencia, y la sola y eficaz leccion que puede contener las desmedidas pretensiones de los franceses, sobre todo si aquella cesion corresponde al país cuya posesion ha sido siempre mejor apreciada por el enemigo, cual sucede en este caso á la Lorena y la Alsacia.

La Francia queria anexionarse todo el Rhin, y lo pierde completamente: esto la hará mas precavida en adelante, toda vez que no hemos de habandonárselo por pura generosidad.

El idioma es la frontera natural entre Alemania y Francia. Toda la Alsacia y una gran parte de la Lorena hablan alemán; así se comprende en Bélgica y Suiza: Francia no quiere entenderlo.

Para humillar al enemigo y devolver al pueblo alemán su seguridad territorial, no debe perdonarse ningun sacrificio. El Estado Mayor prusiano tiene toda nuestra confianza; el sabrá demarcar la verdadera frontera defensiva, y esperamos que cuando se trata de la futura tranquilidad de Alemania, nuestros invictos jefes no han de pecar de modestia.

Si creen que los Vosges y algunos cantones vecinos del Saar y el Mosella no son suficientes, y nos es necesaria toda la márgen derecha de este último río, sea en buen hora, saludaremos con júbilo seme-

jante determinacion. Nosotros guardaremos todos los territorios que nos sean necesarios á nuestra defensa, aunque estuvieren poblados de salvajes: los necesitamos, no los asimilaremos, por que tenemos suficiente poder para asimilárnoslos.

En una palabra: pedimos estrictamente lo justo y lo indispensable á nuestra propia y futura seguridad.»

—La *Gaceta de la Cruz* no admite que la paz pueda establecerse por un acuerdo general de las naciones, puesto que la guerra ha sido localizada, y añade con este motivo:

«Las Potencias europeas, que cuando se anunció la guerra se declararon neutrales, hicieron conocer por entonces que dejaban solas á la Alemania y Francia ventilar su querella. No era esto porque la causa que habia de resolverse con las armas en la mano fuese bastante poco clara á los ojos de los políticos, para que estos pudieran tomar parte del uno ó del otro lado; no era tampoco porque la guerra franco-prusiana no interesase nada á las demás naciones europeas; nó: la verdadera razon de esa abstencion general ha sido que cada Potencia ha querido apartarse de los sacrificios y sufrimientos de la guerra.

En nuestros dias se tiene la creencia de que el triunfo de la habilidad política frente á frente de las luchas que de cuando en cuando sobrevienen, consiste en localizarlas:

No examinamos si realmente eso es ó no tal habilidad; pero puesto que el principio de la política europea es *cada uno para sí y nada más que para sí*; puesto que se ha renunciado á la idea de una familia europea, la consecuencia necesaria debe ser que tambien la paz como la guerra sea *localizada*.

Nosotros pensamos que, habiéndose la Europa encerrado en una neutralidad absoluta cuando la guerra amenazaba entre Francia y Prusia, hoy esa misma Europa debe permanecer neutral en las negociaciones de paz; y así como se ha dejado á Prusia y Francia debatir solas su causa sobre el campo de batalla, solas debe dejárselas tambien para entenderse sobre las condiciones de la paz; porque el tratado de paz es hijo únicamente de las consecuencias de la guerra.

¿Podrá decirse, en tanto, que el *equilibrio europeo* puede ser amenazado porque la Alemania arranque á la Francia todo aquello que ésta le habia en otro tiempo arrebatado?

Nosotros contestaremos que se tenia en bien poco ese mismo *equilibrio* cuando, estando la guerra declarada ya, parecian todos familiarizarse con la idea de que, victoriosa Francia, añadiría á sus antiguas conquistas hechas en Alemania nuevas espoliaciones de territorio.

Felizmente las cosas se han sucedido de una manera tan rápida y decisiva, que las mediaciones que pudieran temerse no tienen lugar de ejercerse.

La Europa se ha habituado ya á acomodarse á los hechos consumados.

Hoy dia, que el último ejército francés que pudiera seguir la campaña está anulado, y que el mismo emperador se ha rendido al rey Guillermo, creemos que será mas fácil para las naciones neutrales seguir en el terreno que han escogido; y puesto que no han tomado parte alguna en la guerra, harán lo mismo en las negociaciones de la paz.»

TEATRO.

Gran funcion para hoy domingo 25. (2.^a de abon.)

Se pondrá en escena la gran zarzuela en 3 actos

EL JURAMENTO.

Desempeñada por las Sras. Perez y Vives, y los señores Soler, Garcia, Ortiz, Sabater, Cabello, Padró, Tomaset y cuerpo de coros.

A las 7 y media.

ANUNCIOS.

ARMERIA DE CAYETANO CARBÓ
calle de la Platería n.º 30, frente la farmacia de D. Vicente Garriga y puente de S. Agustin, Gerona.

En la misma se se recomponen toda clase de escopetas, revolvers y toda otra clase de armas.

Tambien se necesita un oficial que sepa su obligacion y un muchacho de 12 á 14 años de edad por aprendiz.



TRASPORTES.

D. Antonio Boxa, que tiene establecida su Agencia en esta Capital, plaza de la Constitucion núm. 4 participa al publico que desde el dia 1.º del actual tiene establecido un servicio diario de carruajes, desde esta á Palamós con escala en La Bisbal y Palafrugell, haciendo dicho servicio en combinacion con la empresa del ferrocarril de Barcelona á Francia. Esta Agencia se hace cargo desde Barcelona directamente á los puntos indicados y vice-versa, de toda clase de peso equipaje y encargos, á precios sumamente módicos.

Las personas que tengan á bien utilizar este nuevo servicio, podrán dirigirse para ello

En Barcelona, D. José Antich, Tantarantana, 20.— La Bisbal, D. José March.— Palafrugell, D. José Granés y Vicens.— Palamós, D. Jaime Matas.

VENTA DE SAL.

En el almacén de géneros de D. Antonio Boxa, plaza del Grano, hallará el público un gran depósito de sal, espendiéndose al por mayor y menor á precios muy reducidos. Las clases de sal que hay en venta son de mar, de mineral hasta una libra en paquetes, granada y molida de mar, y piedra muy blanca y de clase inmejorable.

GUANO DEL PERÚ.

Á LOS SEÑORES AGRICULTORES.

En el mismo almacén de D. Antonio Boxa, se hallará un buen surtido al por mayor y menor de muy buena calidad y á un precio sumamente módico.

AL PÚBLICO.

La calamitosa enfermedad reinante en la hermosa Barcelona, ha precisado á seguir los impulsos del movimiento general, albergándose en esta ciudad los principales y mas acreditados artistas en el ramo de joyería, al frente de los cuales se halla D. Luis Maciá.

Dispuestos á ofrecer al público los adelantos del arte á que se dedican, se han puesto de acuerdo con el platero de esta capital D. Francisco Murtra, abriendo en su establecimiento un taller en donde se trabajarán con igual primor que en París joyas de preciosa novedad.

Siendo los mismos que en Barcelona tienen adquirido un crédito de que responde la gran acogida que merece el fruto de sus trabajos, han concebido la idea no solo de presentar objetos de novedad y riqueza, si que tambien reformar con especial gusto y á la última novedad toda clase de joyas y aderezos; proponiéndose emplear sus esfuerzos, conciliando la baratura con el esmero y pulidez de sus obras, dignas de competir con las mas bien acabadas del extranjero.

El público podrá juzgar de sus ofrecimientos si se sirva apreciar en la práctica las obras que pondrán de manifiesto en la tienda calle de la platería á cargo del expresado D. Francisco Murtra.

GERONA.

Imprenta á cargo de Pablo Puigblanqué y Forment
Plaza de la Independencia núm. 15. bajos.